El lenguaje en este país

Extranjerismos léxicos en España y en México

José G. Moreno de Alba

Varios dialectos americanos del español suelen tacharse de anglicistas por diversas razones: los puertorriqueños por vivir en un estado libre y asociado con los Estados Unidos; los panameños, porque en su país el famoso canal está (todavía) administrado por el gobierno estadounidense: los mexicanos, porque compartimos con los mal llamados norteamericanos una muy extensa frontera. Faltan empero estudios sistemáticos, estadísticos que demuestren ese tipo de intuiciones. El español de España no es visto, generalmente, como anglicista. Sin embargo se emplean allí muchos vocablos no sólo ingleses sino también de otro origen (franceses sobre todo) que no conocemos ni usamos la mayoría de los hispanohablantes americanos. Prueba de ello puede ser un libro publicado hace algunos años en España (Leonardo Gómez Torrego. El léxico en el español actual: uso y norma, Arco Libros, Madrid, 1995). El último capítulo tiene un título elocuente: "Extranjerismos de uso muy frecuente en el español actual y no recogidos por la RAE (Real Academia Españolas en su Diccionario". Una observación: son extranjerismos ciertamente muy frecuentes, pero no en el español (a secas), corno reza el titulo, sino en el español de España, pues el propio autor señala: lodos los extranjerismos que recogemos en la lista han sido extraídos de periódicos y revistas diversos". Debe entenderse periódicos y revistas españoles.

Hay en la lista muchos vocablos que, desde hace tiempo, también empleamos en México: amateur, argot, barman, basket, blazer, blues, bluff, boom. boy-scout bulldog, bolldozer, camping, campus, chance, chic, confort. dribbling. fan, gangster, gay, geisha, gourmet, greenpeace, hockey, hot dog. jacuzzi. jeans, jeep, jet, jet set, ketchup, kindergarten, kleenex, knock out, light. lobby, long play, lumpen, lunch, mousse,offside, okay,ombudsman. picnick, playboy, punch, ranking, rating, ring, rock, rock and roll, sexy. short. show, soufflé, souvenir, sparring, spray, squash, staff, striptease. suite. superman, surf, unisex, vedette, videocassete, walkie-talkie. walkman. zoom (entre muchos otros).

De conformidad con los resultados de una sencilla encuesta que hice sobre otro grupo de voces, también pertenecientes a la lista que estoy comentando, parece que. quizá no desde hace mucho, pero cada vez con mayor regularidad. se emplean en México los siguientes extanjerismos: burguer (hamburguesa). dancing (salón de baile),disc jockey (pinchadiscos, en el español de España),display (expositor), fast food (comida rápida), feeling (sentimiento), fifty-fifty (cincuenta por ciento), funky (cierto tipo de música), happening (espectáculo improvisado), heavy (rock duro), heavy metal (rock metálico duro), hot line (línea caliente), jogging (carrera ligera), kit (conjunto de objetos), music-hall (salón de variedades), night club (club nocturno), nurse (niñera),off the record (extraoficial), parking (estacionamiento), performance (actuación), rocker(roquero), sex-shop (tienda de artículos relacionados con el sexo), sex-symbol (símbolo sexual), shopping center (centro comercial), showman (presentador. animador), skinhead (cabeza rapada), speaker (locutor). teenager (adolescente), thriller (película de terror), top model (modelo de alta costura), top secret (máximo secreto).

No son pocos empero los extranjerismos que, de uso frecuente en España (según el autor que estoy comentando), son prácticamente desconocidos en el español mexicano. Esto es más evidente en lo que se refiere a extranjerismos no ingleses: baedeker (al., guía de viajes), boisserie (fr., cierto tipo de mueble), boite (fr., salón de fiestas), boutade (fr., tontería), brioche (fr.. cierto tipo de pastel), briocherie (fr., establecimiento que vende brioches), bustiére (fr., corpiño), capitonné (fr., almohadillado),catenaccio (it., en el futbol: cerrojo), croissanterie (fr., cruasantería [la Academia ya aceptó cruasán (!)]), deshabillé (fr., salto de cama), entente (fr., armonía), fondant (fr., chocolate que se funde para tomarse bebido), fuseau (fr., pantalón de mujer muy ajustado), lead (al., canción), loden (al., abrigo, marca comercial), maglia rosa (it., en el ciclismo: camiseta rosa), maillot (fr., camiseta), mohair (fr., lana con pelos), ninot (cat., muñeco), paradinha (port., en el futbol: cierta manera de ejecutar el penalti), partenaire (fr., pareja), payé (fr., adoquinado), petit-choux (fr., pastel tipo buñuelo), petit-point (fr., cierto bordado sobre cañamazo), roulotte (fr., caravana, remolque), saudade (port., melancolía), sfumato (it., difuminado), tifoso (it., hincha italiano). Finalmente: en la lista de Gomez Torrego pueden encontrarse también no pocos anglicismos de uso frecuente en España, al menos en la prensa, que casi ningún mexicano emplea: airbag (colchón de aire), antibaby (píldora anticonceptiva), broker (operador financiero), buddy movie (cine de amigos), catering (servicio de abastecimiento de comida para los aviones), cheer leaders (animadoras, en el baloncesto), clergyman (vestimenta de clérigo), gim-jazz (gimnasia con jazz), hidrospeed (descenso por aguas bravas en una especie de trineo), hidrobob (lo mismo pero en una embarcación alargada), hovercraft (aerodeslizador), husky (cierta prenda de vestir), jet lag (cansancio por cambio de horario en vuelos largos), lambwool (cierto tejido de lana), legging (malla-pantalón), minipull (suéter corto de mujer), nobuc (piel parecida al ante), pekari (piel de cerdo africano), plumcake (cierto tipo de bizcocho), pole position (posición de cabeza, primera posición), prime time (hora de máxima audiencia), raigras (césped), ratio (proporción), slip (calzoncillos), smash (en el tenis: mate), starlet (joven estrella del espectáculo), starter (dispositivo del carburador), stretching (cierto ejercicio físico), supporters (hinchas británicos), tipp-ex (líquido corrector), trekking (excursión como deporte), tweed (tejido de lana gruesa), twinset (conjunto de suéter y chaqueta), vending (máquina de venta automática), zapping (cambio constante de canales de televisión).

Como se ve, si es cierto que el español mexicano abusa de los extranjerismos léxicos, de ninguna manera puede decirse lo contrario del español de España.